

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 8, Gadamer y Bultmann

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

En la última sesión discutimos algunas de las influencias sobre la hermenéutica y la interpretación observando a varios individuos del período de la Ilustración, desde Francis Bacon hasta Schleiermacher, y su contribución a la hermenéutica y su contribución al pensamiento. Vimos que gran parte de nuestro pensamiento sobre la hermenéutica está influenciado no sólo por los intérpretes bíblicos, sino más ampliamente simplemente por métodos de pensar y pensar sobre la comprensión y el conocimiento en general. Y consideramos el legado de algunos de esos individuos y sus contribuciones incluso a la hermenéutica moderna, incluso en los estudios bíblicos.

Lo que quiero hacer es saltar al siglo XX y examinar algunos del siglo XX e incluso quizás del XXI, pero examinar un puñado de personas que han influido en nuestra comprensión de la hermenéutica. Y el primero es una persona que quizás más que ningún otro ha influido en nuestra comprensión de un poco de interpretación en hermenéutica. Este individuo era un filósofo alemán llamado Hans- Gurg Gadamer, que vivió entre 1900 y 2002.

Es interesante escuchar algunas de las fechas de estos pensadores, cuánto tiempo vivieron la mayoría de ellos. La lección, supongo, es convertirte en un pensador hermenéutico o un filósofo y tendrás garantizada una larga vida. Obviamente , eso probablemente no sea cierto, pero es interesante saber cuántos de ellos vivieron hasta los 80 e incluso los 90 años, e incluso más en el caso de Hans- Gurg Gadamer.

Pero este filósofo alemán, Gadamer, introdujo lo que a menudo se ha denominado la nueva hermenéutica. Y la obra más famosa de Gadamer que articuló su posición fue

una obra traducida al inglés con el título Verdad y método. Y en este libro, Gadamer desarrolló su comprensión de la hermenéutica filosófica.

A veces escucharás ese término hermenéutica filosófica. A menudo se considera que se remonta a la obra de Gadamer Verdad y método y al desarrollo de su comprensión de la hermenéutica. Gadamer también estaba reaccionando al método científico y a la búsqueda del conocimiento de la verdad objetiva mediante el razonamiento humano y el pensamiento racional.

Y lo que dijo es que la comprensión es mucho mayor que la mera verdad objetiva lograda mediante la experimentación científica. En cambio, Gadamer reacciona a intentos anteriores de ver la comprensión simplemente como el resultado de la técnica científica y del método científico o de ver la hermenéutica en términos de un sujeto, un sujeto interpretador, que domina sobre un objeto para nuestros propósitos en el texto bíblico. Un sujeto que domina al objeto para que el sujeto lo domine y lo analice para dominarlo.

Y eso es a lo que Gadamer está reaccionando. También es importante agregar que para Gadamer, la hermenéutica, estamos empezando a ver que la hermenéutica no es solo entender textos, sino que para él es entender textos bíblicos, y para nosotros es entender la vida. Para él, la hermenéutica abarca toda la vida.

Es interdisciplinario y veremos que varios de estos pensadores están empezando a serlo. Así que para él no dominamos un texto, pero según Gadamer éste también nos domina a nosotros. Y lo que hizo, dijo Gadamer, es que estamos tan enredados y enredados en el mundo en el que vivimos que cada vez que intentamos entender algo, cada vez que intentamos llegar a comprender algo más, nuestros intereses, nuestras creencias, nuestra situación En la vida, nuestros prejuicios, nuestras predisposiciones, todo colorea nuestra comprensión.

Pero también argumentó que también son necesarios en algunos aspectos. Y en contraste directo con Locke, John Locke dijo que podíamos abordar algo con una pizarra en blanco esperando a ser escrita por impresiones sensoriales del mundo externo. Gadamer dijo que no, estamos tan enredados en nuestra cultura, en nuestro entorno, estamos tan enredados en nuestra propia comprensión, nuestras predisposiciones, nuestros prejuicios, que necesariamente influyen en la forma en que miramos las cosas.

Pero esto fue algo bueno porque es necesario si queremos entender algo. Una vez más, aparte de tener la mente en blanco, ¿cómo podemos entender algo? Aparte de las categorías de comprensión, aparte de una comprensión previa, ¿cómo podemos esperar captar o comprender algo? Entonces, para Gadamer, la precomprensión y el hecho de que estamos entrelazados en este mundo con nuestros propios intereses, nuestras propias creencias, nuestra propia situación en la vida era necesario. Por lo tanto, no existe un observador o intérprete objetivo y neutral.

No experimentamos las cosas como observadores imparciales. No es como un observador aislado y distante, un sujeto que observo esto y lo domino y lo entiendo de una manera puramente objetiva. En cambio, mi comprensión de esto está influenciada por mis propios intereses, mis propias creencias, mis propias predisposiciones y presuposiciones, mis propios prejuicios.

Todo eso influye en cómo entiendo esto. Pero repito, eso es algo bueno para Gadamer, no necesariamente negativo. Por lo tanto, en lugar de comprender algo como un observador neutral e imparcial, el proceso de comprensión para Gadamer fue mucho más dinámico.

Y cómo entendió su solución a la hermenéutica y su solución al hecho de que llegamos a un texto con todos nuestros prejuicios y presuposiciones y nuestros intereses y nuestras creencias, la solución a eso es que realmente entramos en un diálogo con el texto mismo. Entramos en una conversación con lo que estamos tratando de entender. Así que llevamos todo nuestro equipaje, todos nuestros antecedentes y nuestras presuposiciones al objeto que intentamos comprender, pero entablamos un diálogo con él.

Entramos en conversación con lo que intentamos entender. Por lo tanto, el proceso de interpretación es mucho más dinámico que el de un simple observador objetivo que se sienta y absorbe los datos. Gadamer entonces, a la luz de su comprensión de la hermenéutica como una especie de conversación o diálogo con lo que uno intenta comprender, defendió esta idea de fusión de horizontes.

Y esta es una de las cosas por las que es bien conocido. El hecho de que el intérprete llegue a un texto o llegue a algo que debe entenderse, un intérprete proviene de su propia situación. Comienzan con sus propios supuestos, sus propias presuposiciones, sus propias creencias.

Y vienen, comienzan con una suposición de lo que esperan encontrar en el texto. Y luego entran en un diálogo con el texto, una especie de toma y daca con el texto. De modo que sus expectativas sobre lo que esperan encontrar en el texto puedan verse confirmadas o tal vez sea necesario modificarlas.

Sus expectativas podrían verse frustradas. A su vez, entonces, el texto, y nuevamente, Gadamer lo entiende como una especie de diálogo de ida y vuelta . Entonces vengo con mi comprensión, vengo con mis antecedentes, mi suposición de lo que espero encontrar.

Y encuentro que esas suposiciones se confirman o se frustran en el texto al leerlo, por ejemplo. A su vez, el propio texto interroga al intérprete. El texto, y a medida que lo leo, comienza a ampliar mi comprensión.

Comienza a agrandar lo que espero encontrar. Y luego se centra en revisar nuestras suposiciones y las preguntas que formulamos al texto. Entonces, nuevamente, vengo al texto, presento mis preguntas, mis suposiciones, y luego el texto mismo las desafía o confirma, y me hace revisar mi comprensión, los tipos de preguntas que le hago al texto.

Entonces, el objetivo de Gadamer es llegar a lo que llamó una fusión de horizontes. Los horizontes del texto y los horizontes del intérprete llegan a una especie de consentimiento mutuo, un entendimiento mutuo, un entendimiento común entre el texto y el intérprete. Entonces, a medida que amplió los horizontes de mi propio pensamiento, también amplió los horizontes del texto desde mi propia situación y mi propia perspectiva histórica.

Y así mismo el texto amplía mi horizonte y comprensión desde su mundo y su perspectiva. Revela algo nuevo. Revela algo desafiante para mi comprensión.

Pero es importante entender, sin embargo, que para Gadamer esto no significaba que el resultado de este proceso fuera de alguna manera una interpretación final correcta de un texto, o un único significado correcto específico que surgiera del texto. Más bien, el resultado fue que simplemente se abrieron posibilidades donde los horizontes de ambos se ampliaron y llegaron a una especie de relación mutua. Así que Gadamer no está diciendo del todo que de alguna manera los horizontes se fusionen en un significado correcto, una comprensión correcta del verdadero significado del texto.

Entonces , para Gadamer, defendió lo que podría llamarse una especie de hermenéutica del diálogo, nuevamente, donde el intérprete entra en diálogo con el texto. Entonces , una forma de analizar la contribución de Gadamer es observar tanto las contribuciones a la hermenéutica como también algunas de las preguntas que plantea su enfoque. Entonces , por ejemplo, en cuanto a la contribución, una vez más, creo que Gadamer nos ha recordado de manera conmovedora que no existe un observador e intérprete objetivo y neutral, que de alguna manera podemos abordar un texto bíblico de una manera completamente imparcial, sin la influencia de nuestros antecedentes y nuestras creencias teológicas, nuestra cultura, nuestras perspectivas, etc.

Que nadie puede acercarse a un texto como un observador neutral. Pero esas cosas inevitablemente reflejan y a veces obstaculizan nuestra comprensión de un texto. No existen enfoques de texto puramente inductivos en los que simplemente absorbimos datos y observamos algo de una manera neutral.

Pero en cambio, estamos influenciados por lo que aportamos al texto. Eso necesariamente coloreará la forma en que lo miramos. Y creo que también en algunos aspectos eso es inevitable y necesario.

¿Cómo podemos esperar entender algo como un texto si no tenemos ningún conocimiento previo, si no tenemos ninguna experiencia previa, si no tenemos ninguna categoría previa que nos ayude a percibirlo? Entonces , una de las contribuciones de Gadamer ha sido desviar aún más nuestra atención del observador mítico, neutral, completamente neutral e imparcial, que simplemente espera absorber datos y darles sentido de una manera objetiva y neutral. En segundo lugar, Gadamer ha enfatizado útilmente que la interpretación es un diálogo en algunos aspectos.

La interpretación es un diálogo que nos permite ser desafiados. Permite cuestionar nuestras nociones preconcebidas. Permite desafiar y cambiar nuestros propios horizontes y nuestra propia comprensión.

De modo que ese significado resulta a menudo sorprendente. El significado a menudo entonces desafía nuestra propia comprensión y las precomprensiones que aportamos al texto. Una vez más, Gadamer no fue necesariamente tan lejos como para decir que de alguna manera, por lo tanto, el texto tiene prioridad y el intérprete puede llegar a un significado correcto del texto.

Pero al mismo tiempo, creo que es útil para enfatizar la naturaleza dialógica de la interpretación. No soy sólo yo, como observador objetivo, quien logra dominar un objeto. Pero en cambio, llegamos al texto con nuestras preguntas, suposiciones y lo que esperamos encontrar.

Y el texto también cuestiona eso y puede revocarlo, puede desafiarlo y cambiarlo. De modo que a veces el significado sorprende y desafía nuestras nociones preconcebidas de lo que vamos a encontrar en el texto. En relación con esto, creo que una tercera contribución es que la interpretación no es un evento único.

A veces es un proceso continuo que a menudo abre nuevas perspectivas. No interpretamos un texto. No abro mi Biblia en Jeremías capítulo 31 y la leo y llego al significado correcto y listo.

Y no hay más trabajo por hacer. No hay más interpretación que hacer. Pero, en cambio, Gadamer nos recuerda que a veces la interpretación no es un evento único, sino que a menudo es continuo y continúa abriendo nuevas ideas sobre el texto a medida que el texto desafía nuestra comprensión.

Pero al mismo tiempo, el enfoque hermenéutico de Gadamer plantea algunas preguntas. Por ejemplo, dos preguntas que, repito, no espero responder necesariamente ahora, sino simplemente plantearlas a partir del pensamiento de Gadamer. Número uno, ¿existen límites para la comprensión? Cuando entro en diálogo con el texto, ¿hay límites a mi comprensión del texto? Incluso cuando se habla de la fusión de horizontes, ¿existen límites a la forma en que se fusionan esos horizontes? ¿Existen límites en la forma en que entiendo otro texto? Y en segundo lugar, ¿es el diálogo un círculo vicioso? Quiero decir, ¿es un diálogo algo que simplemente va y viene y continúa? Por ejemplo, algunos incluso han planteado la pregunta: ¿cómo sé si llego a un texto con mi comprensión previa y mis propios prejuicios y suposiciones sobre lo que voy a encontrar? ¿Cómo sé que cuando el texto me responda? Para mí, cuando el texto me desafía, ¿cómo sé que lo estoy entendiendo correctamente si ya estoy influenciado por mis antecedentes y mis prejuicios? Entonces, por ejemplo, considerando la contribución de Gadamer, cuando leo un texto bíblico, nuevamente, si elijo leer una de las parábolas de Jesús, por ejemplo, o si elijo leer una de las cartas de Pablo, el texto puede entonces desafiar El mío, por ejemplo, el texto bíblico puede desafiar mis propias nociones preconcebidas de individualismo.

Podría llegar a un texto bíblico y desde una perspectiva muy individualista, especialmente en el siglo XXI, como estadounidense de clase media del siglo XXI, podría llegar al texto con mis suposiciones individualistas y podría tratar de entender el texto desde esa perspectiva. Pero el texto puede entonces desafiar mis propias nociones preconcebidas. Puede que me frustre como lector porque ahora estoy encontrando algo que desafía mis creencias.

Y al menos como cristiano, espero que entonces permita que el texto como Palabra de Dios anule eso y desafíe eso y conforme mi horizonte o mi perspectiva y mi comprensión al del texto bíblico. Un ejemplo en mi propia interpretación que puede

o no reflejar exactamente lo que está sucediendo con el enfoque de Gadamer, pero durante mucho tiempo leí un texto como Efesios capítulo 5 y versículo 18. Leí esto desde una perspectiva puramente individualista, personal y pietista. .

Cuando el autor dice: no os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino sed llenos del Espíritu. Yo era propenso a leer esto en términos puramente individualistas. Se trataba de un cristiano individual, el Espíritu de Dios llenándome y por lo tanto produciendo el resto del texto, produciendo el tipo de características que Pablo considera que indican una vida controlada o llena por el Espíritu Santo.

Entonces leí esto en términos personales, pietistas e individualistas: el Espíritu de Dios me llenaría como individuo y produciría el tipo de vida que él deseaba. Sin embargo, al leer este texto nuevamente en el contexto más amplio de Efesios, me pregunté si mi perspectiva era demasiado estrecha. Y comencé a considerar el hecho de que quizás la perspectiva del capítulo 5 versículo 18 de Efesios sea más corporativa y comunitaria.

De modo que el mandamiento de ser llenos del Espíritu es un mandato a toda la comunidad, la iglesia, de ser templo de Dios donde Dios habita y está presente con él a través de su Espíritu Santo. De modo que esto, si bien no necesariamente excluye la experiencia individual y la plenitud individual, por otro lado, el énfasis de Pablo puede ser mucho más comunitario. Que él visualiza a toda la iglesia, todo el cuerpo de Cristo, toda la comunidad corporativa como el lugar de la llenura de Dios, como si mirara a toda la comunidad como un templo que Dios llenará.

La presencia de Dios estará en medio de su pueblo. Entonces , a veces, nuevamente, el texto bíblico puede funcionar para desafiar nuestras nociones preconcebidas y funcionar para hacernos sentir incómodos y ver algo sorprendente que desafíe lo que pensábamos que encontraríamos en el texto bíblico. Esto me lleva a otro

individuo que fue influyente en la hermenéutica, aunque, hasta cierto punto, probablemente más en su comprensión teológica y bíblica más amplia del Nuevo Testamento.

Pero el siguiente individuo del que quiero hablar es Rudolf Bultmann, otro erudito alemán y erudito alemán del Nuevo Testamento, en particular, que vivió entre 1884 y 1976. Rudolf Bultmann fue un erudito alemán que a menudo se asocia con lo que se conoce como hermenéutica existencial. Y repito, no quiero hablar, pasar mucho tiempo hablando de Bultmann.

Pero en cierto modo, Bultmann también contribuyó a nuestra comprensión de la hermenéutica. Bultmann es mejor conocido como el autor de uno de los libros más importantes del autor, La Historia de la Tradición Sinóptica, donde expuso sus puntos de vista sobre los evangelios sinópticos en relación con la historicidad y cómo entendió el desarrollo del evangelio. tradición. Rudolf Bultmann es probablemente uno de los intérpretes del Nuevo Testamento más importantes del siglo XX, tanto en Europa como también en Norteamérica.

Su influencia, tanto a través de sus alumnos como a través de sus escritos y su pensamiento, todavía se siente ampliamente. También es conocido por escribir una teología del Nuevo Testamento, donde desarrolló su enfoque de la teología del Nuevo Testamento desde una perspectiva antropológica. Pero también escribió y contribuyó, como ya dije, a la hermenéutica.

Y hay varias características importantes de sus escritos en las que queremos centrarnos. En primer lugar, ¿Rudolf Bultmann enfatiza la precomprensión? De manera similar a lo que vimos en el trabajo de Gadamer, Bultmann enfatiza que nuestra comprensión de un texto bíblico está condicionada por nuestra comprensión previa. En otras palabras, no existe un observador objetivo y neutral del texto, sino

que, cuando llegamos al texto, estamos influenciados por nuestra comprensión previa.

Esto se explicó particularmente en un artículo que Bultmann escribió titulado ¿Es posible la exégesis presuposicionalista ? Pruébalo en su congregación. ¿Es posible la exégesis presuposicionalista ? Y por supuesto, a esa pregunta, Bultmann respondió que no. Una segunda cosa que la hermenéutica de Bultmann parece enfatizar es que la hermenéutica es circular.

El proceso de comprensión e interpretación es circular. Comenzamos con nuestra precomprensión, nuevamente, muy parecida a la que encontramos en Gadamer. Comenzamos con nuestra precomprensión, que es confirmada, rechazada o modificada en diálogo con el texto.

De nuevo, en algunos aspectos, Bultmann entendió la hermenéutica similar a Gadamer, en algunos aspectos, como un diálogo entre el intérprete y el texto. Llegamos al texto con nuestra precomprensión, luego encontramos que el texto lo modifica, lo cuestiona o lo rechaza, y el diálogo continúa. Una tercera característica de la hermenéutica de Rudolf Bultmann es existencial.

Una vez más, Rudolf Bultmann es a menudo visto e identificado con la hermenéutica existencial. Según Bultmann, el objetivo de la hermenéutica es un encuentro existencial con el texto, y aquí se suele considerar que Bultmann está influenciado por el pensador existencial Martin Heidegger, pero vio que un encuentro existencial con el texto era el principal objetivo de la interpretación. Entonces uno leía un texto y el objetivo era estar abierto a lo que ese texto dice sobre las posibilidades de una existencia humana auténtica .

El objetivo de la lectura del texto era entonces experimentar una llamada a la decisión y a la existencia auténtica. Por esa razón, la hermenéutica de Bultmann podría caracterizarse como existencial. El objetivo es tener un encuentro con el texto y un llamado a la decisión y a la auténtica existencia humana.

La cuarta característica, y la última que mencionaré sobre la hermenéutica de Bultmann, es el proceso de desmitologización. Es decir, Bultmann se sometió a un programa de desmitificación del texto del Nuevo Testamento. Y lo que eso significaba, para él, es que la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, se aferraba a una visión anticuada y precientífica del mundo, donde había cosas como demonios y ángeles y sanidades y resurrecciones milagrosas.

Pero en el mundo moderno ya no creemos en ese mundo. Ya no vivimos ni experimentamos un mundo así. Una vez más, para él, casi Bultmann vuelve a operar con esta distinción entre fe, religión y Dios, y ve la historia dentro del ámbito y ve el mundo dentro del ámbito de la causa, el efecto y la ciencia, lo que deja fuera todo lo sobrenatural.

Entonces, si ese es el caso, no experimentamos ángeles ni resurrecciones ni cosas milagrosas. Eso era a favor de una visión del mundo precientífica y anticuada. Pero en nuestro mundo científico y tecnológico, ya no experimentamos esas cosas.

Entonces, ¿qué hacemos con la Biblia? Una vez más, según Bultmann, interpretamos el Nuevo Testamento existencialmente. Y lo que hacemos es despojarnos de todo el mito relacionado con esta cosmovisión anticuada dominada por los milagros, las resurrecciones, los ángeles, los demonios y cosas así. Eliminamos el mito para llegar al verdadero significado del texto bíblico.

Algunos lo han comparado con quitar toda la cáscara hasta llegar al núcleo de la verdad, lo que según Bultmann era simplemente una llamada existencial a la existencia auténtica. De nuevo, por ejemplo, cuando uno lee en los evangelios acerca de la resurrección de Jesucristo, no debemos entender esto como una resurrección literal real de Cristo de entre los muertos. Una vez más, eso es parte de una visión del mundo anticuada en la que ya no participamos ni experimentamos porque esas cosas simplemente no suceden.

Pero ahora leemos el relato de la resurrección como si se hubiera quitado la cáscara mítica. El núcleo es que esto es simplemente un llamado a la fe en el cristiano. Entonces, para resumir, nuevamente, hay otras personas de las que sin duda podríamos hablar, pero he tratado simplemente de probar algunas de las influencias más importantes en la hermenéutica y la interpretación.

Entonces, para resumir nuestro estudio hasta este punto sobre las raíces históricas y las influencias históricas en la interpretación, remontándonos nuevamente a Francis Bacon y su razonamiento inductivo puramente científico, observando a Descartes y su énfasis en lo humano, el pensador autónomo y el razonamiento y la racionalidad humanos. como capaz de conocer. El énfasis de John Locke en la mente es una pizarra en blanco que recibe impresiones sensoriales del mundo exterior. Y luego Immanuel Kant, quien enfatizó el yo pensante autónomo y que eran las categorías y percibimos todo y conocemos las cosas a través de la red y las categorías que ya están en la mente.

Pasemos a Friedrich Schleiermacher, quien al reaccionar ante la racionalidad pura sugirió que el objetivo de la hermenéutica era descubrir el pensamiento y la intención del autor. A Hans-Gur Gadamer, quien sugirió que la interpretación es el resultado de una fusión de horizontes. Entramos en diálogo con el texto.

Venimos con nuestras presuposiciones, nuestras predisposiciones, nuestras creencias y prejuicios, y entramos en una relación dialógica con el texto. Y luego a Rudolf Bultmann, quien también destacó la importancia de la precomprensión y las presuposiciones. Ninguna comprensión puede tener lugar sin una comprensión previa y que el objetivo de la interpretación era un encuentro existencial con el texto.

Bultmann asociado a una hermenéutica existencial. Y en el Nuevo Testamento, dado que ya no podemos creer en este mundo de ángeles y demonios y lo sobrenatural, los milagros y las resurrecciones, el objetivo es desmitificar el texto, despojarlo de todo y descubrir el núcleo principal de significado, que es una llamada a la existencia auténtica y al encuentro existencial con el texto. Entonces, ¿qué aprendemos en resumen? ¿Cuál es la contribución de estos individuos y las raíces históricas y las influencias históricas en la hermenéutica? Obviamente, algo de esto ya lo hemos mencionado, pero solo para recapitular y resumir.

Número uno, mencionaré cinco cosas brevemente. En primer lugar, uno de los legados de este enfoque se ve en los libros de texto hermenéuticos o en los movimientos interpretativos y estudios bíblicos que enfatizan un enfoque inductivo. Movimientos que enfatizan la aplicación correcta de métodos correctos de interpretación para que se pueda llegar al significado del texto y se pueda extraer el significado correcto del texto.

Y que además, hay una correlación directa entre la interpretación y mi conocimiento y comprensión del significado del texto. Hay una correlación directa entre eso y el texto mismo. Entonces, la razón humana, el pensamiento lógico, la aplicación correcta de los métodos, la capacidad de abordar el texto como un observador neutral y objetivo es uno de los legados de estos individuos que todavía, en muchos aspectos, ha influido en nuestra hermenéutica actual y ciertamente ha influido en

innumerables, especialmente en los siglos XIX y XX, ha influido en innumerables intérpretes del texto bíblico y en innumerables libros de texto hermenéuticos.

Un segundo legado histórico de estos individuos fue el énfasis en la intención del autor de que el objetivo de la interpretación es descubrir el significado pretendido por el autor. E incluso en la medida en que se nos dice que debemos intentar, en la medida de lo posible, empatizar con el autor, ponernos en su lugar, tratar de ponernos en la situación del autor bíblico para que entendamos quién era el autor. intención de comunicarse. Es un intento de comprender al autor y qué y el significado que el autor intentaba transmitir.

Si bien veremos que la mayoría de las discusiones sobre la intención del autor se han alejado del enfoque más psicológico de Schleiermacher, uno de los legados de Schleiermacher sigue siendo enfatizar que el objetivo de la interpretación es recuperar la intención del autor. Una tercera influencia de este estudio histórico de algunas de las raíces e influencias de estos individuos en la hermenéutica es el énfasis en el lector como yo autónomo. Es decir, empezando especialmente por Kant e incluso volviendo a Descartes, ahora hay una división entre la capacidad del yo para pensar, lo que plantea la capacidad del pensador autónomo, lo que plantea la cuestión de hasta qué punto entonces el significado está determinado por la perspectiva. que el lector aporta al texto.

Como dijimos en algunos aspectos, esto ha anticipado los enfoques modernos orientados al lector, como la crítica de la respuesta del lector, de la que hablaremos en una sesión posterior donde el lector crea significado. Es el lector quien percibe e incluso determina y crea significado en el texto y no el autor. En cuarto lugar, en relación con esto, varios de estos enfoques nos han dejado el legado de que nadie llega al texto sin prejuicios.

En contraste con los dos primeros puntos que acabo de mencionar, especialmente el primero que enfatizaba un enfoque puramente inductivo, uno podía permanecer como un observador objetivo neutral y dominar el texto. Por el contrario, varios de estos individuos han enfatizado que nadie llega al texto como un observador completamente neutral u objetivo. Todos tenemos nuestros prejuicios, nuestros antecedentes, nuestras predisposiciones, nuestras comprensiones previas, nuestras propias creencias y experiencias que influyen y afectan la forma en que leemos el texto.

Pero también existe la suposición de que esto no es necesariamente algo malo o no tiene por qué serlo. De hecho, hasta cierto punto es necesario. ¿Cómo se puede entender algo sin una comprensión previa? Si tienes la mente en blanco, una pizarra en blanco, ¿cómo puedes esperar entender algo? Así que se reconoce que nadie llega al texto sin sesgos, prejuicios, precomprensiones e influencias previas.

Pero todos ellos influyen en la forma en que leemos un texto. Esto plantea la cuestión de si, por lo tanto, inevitablemente distorsionaremos el texto o si esto significa que no existe un significado correcto o que nadie puede esperar llegar al significado correcto del texto. Nos ocuparemos de esas cuestiones más adelante.

Pero al menos ahora nos hemos dado cuenta del hecho de que nadie es un observador neutral completamente objetivo, sino que todos llevamos nuestro propio equipaje al texto que influye en la forma en que lo leemos. Y finalmente, un quinto resultado de este enfoque es reconocer que la interpretación, hasta cierto punto, es un diálogo. Incluso muchos intérpretes evangélicos que encontrarás hablarán de una espiral interpretativa o una espiral hermenéutica donde entramos en diálogo con el texto.

Llegamos al texto con nuestras preguntas y suposiciones, permitiendo que el texto cuestione eso. Y luego continuamos acercándonos al texto, cuestionándolo y permitiéndole desafiar. Incluso verás algunos intérpretes evangélicos, aunque lo utilicen de forma muy distinta, pero utilizando la noción de Gadamer de fusión de horizontes.

Pero, como mínimo, la interpretación no es tanto un evento único en el que dominamos el texto y simplemente extraemos su significado, sino que a veces tal vez sea un diálogo continuo en el que continuamos descubriendo cosas nuevas sobre el texto. Lo que quiero hacer ahora es cambiar de tema y comenzar a discutir métodos de interpretación o enfoques hermenéuticos del texto en forma de diferentes métodos, pero también diferentes críticas como etiqueta. Y permítanme comenzar con una nota al margen.

Cuando hablamos de crítica, y a lo largo del resto de este curso hablaremos de diferentes críticas, ya te hemos presentado una crítica conocida como crítica textual, pero te presentaremos algunas otras críticas como la crítica de género o la redacción. Crítica, crítica formal, crítica histórica, que comenzaremos a abordar al final de esta sesión ahora mismo. Pero le presentaremos varias críticas diferentes. Es importante detenerse y observar lo que queremos decir con crítica.

Cuando hablamos de crítica, no estamos usando el término necesariamente de manera negativa en términos de ser críticos o críticos sobre un texto o una creencia teológica. En lugar de ello, utilizamos la crítica en un sentido más positivo, proporcionando una justificación válida y una razón sólida para la posición que mantenemos. Es decir, muchos de estos métodos surgieron en el contexto de juicios críticos y suposiciones negativas.

Pero al mismo tiempo, cuando se divorcian de estos juicios y de estas suposiciones y predisposiciones negativas, muchas de estas metodologías críticas siguen siendo valiosas. De modo que, de nuevo, cuando utilizamos la palabra crítica, estamos hablando principalmente de proporcionar justificación para nuestras creencias, proporcionar razones por las que interpretamos un texto tal como es, proporcionar razones por las que pensamos que el texto significa esto en lugar de aquello. De modo que lo opuesto a la crítica no es la piedad, pero lo opuesto a la crítica en este sentido es la credulidad o la ingenuidad que no proporciona razones de por qué uno cree de la manera que lo hace.

Sólo una nota al margen sobre cómo utilizamos las críticas. No se sorprenda ni se desanime por ello, pero reconozca que la crítica es algo bueno simplemente refiriéndose a proporcionar una justificación para un análisis de por qué interpretamos un texto y lo leemos de la manera en que lo hacemos. Dicho esto, comencemos mirando los enfoques históricos y centrados en el autor de la hermenéutica o de la interpretación bíblica.

Otra forma de ver esto es, veamos los enfoques que van principalmente detrás del texto. Es decir, ya hemos sugerido que la interpretación se centra en tres aspectos de la producción del texto. Ese es el autor y las circunstancias que rodean al autor que están detrás del texto.

El segundo es el texto mismo, es decir, la interpretación está dentro del texto. Y luego el tercero se centra en el lector como la persona que recibe el texto o mira delante del texto. Así que esos son los principales tipos de focos de interpretación.

Y nuevamente, tanto histórica como lógicamente, la hermenéutica parece haberse movido a través de estos tres. Y entonces vamos a comenzar con el primero, es decir, enfoques de interpretación bíblica orientados al autor y a la historia que, en general,

buscan principalmente ir detrás del texto. Es decir, hacer preguntas sobre el autor, principalmente la intención del autor, hacer preguntas sobre las circunstancias históricas que producen el texto, hacer preguntas sobre los autores históricos, lo sienten, los lectores históricos, sus circunstancias y cómo fue el autor. tratando de abordar esto mediante la producción de este texto.

Entonces los enfoques históricos se centran, van detrás del texto. En muchos aspectos, analizan las fuerzas que producen el texto históricamente. Entonces, lo que quería comenzar a discutir entonces, inicialmente, es lo que se conoce como el método histórico crítico o enfoques históricos críticos de interpretación que, nuevamente, incluirán y a menudo se centran en gran medida en la intención del autor.

En cierto sentido, los enfoques históricos críticos del Nuevo Testamento o del Antiguo Testamento no son nada diferentes de lo que a menudo ocurre en la interpretación hermenéutica. Es decir, muchas veces no es más que examinar el trasfondo de un libro bíblico, examinar quién es el autor, examinar la situación, examinar quiénes fueron los lectores, la fecha del libro, la ubicación, el tipo de cosas que uno encuentra en la introducción a la mayoría de los comentarios, o en resúmenes e introducciones más antiguos del Nuevo Testamento. Ese tipo de libros tratan ese tipo de preguntas.

Nuevamente, fecha, autoría, etc. Entonces, si estoy tratando con, estoy tratando de entender, o quiero interpretar y tratar de entender el libro de Jeremías, hago preguntas sobre quién fue el autor y cuáles fueron sus circunstancias. . Hago preguntas sobre los tiempos y situaciones, políticas y religiosas, que sucedieron y que habrían creado el ambiente para que se escribiera el libro de Jeremías.

Hago preguntas sobre la fecha del libro, cuándo fue escrito, la situación de los lectores, etc., etc. Todo eso para reconstruir lo que probablemente fue el trasfondo y la situación que engendró el libro en primer lugar. Se trata de tomar el libro y simplemente ubicarlo dentro de su contexto histórico más amplio.

Y nuevamente, hemos estado haciendo eso durante mucho tiempo, y la mayoría de los comentarios, ese parece ser el género de un comentario, para comenzar con ese tipo de preguntas, para ubicar los libros bíblicos en su contexto. O también, estudios del Antiguo y Nuevo Testamento que tienen tratamientos, tratamientos extensos, de este tipo de cuestiones. Sin embargo, más que un simple resumen de los enfoques tradicionales de interpretación de los libros bíblicos que se encuentran en comentarios e introducciones y estudios del Nuevo y Antiguo Testamento y cosas así, el método histórico crítico representa un enfoque de interpretación de la Biblia que es un producto de la Ilustración, en cierto sentido, con su énfasis en el razonamiento humano y su énfasis en el pensamiento racional humano.

Y un enfoque para interpretar la Biblia históricamente que conlleva una serie de suposiciones e ideas. A menudo, a veces antes, no uso este lenguaje; en tratamientos anteriores del método histórico crítico, a menudo se le llamaba crítica superior. Ya casi nunca se encuentra esa terminología.

Pero si lo haces, si te topas con un trabajo más antiguo y hablan de crítica superior, generalmente hablan de metodología crítica histórica y hacen algunos de estos tipos de preguntas, antecedentes, historia, autoría, etc. , etc. Pero, de nuevo, , el método histórico crítico tal como se desarrolló, fue visto como un enfoque de orientación histórica para interpretar la Biblia que llevaba consigo una serie de suposiciones y creencias, tal como se aplicaba al texto bíblico. Y veremos algunos de ellos.

El método histórico crítico, sin embargo, fue visto como resultado de algunos de los primeros enfoques más dogmáticos para interpretar el texto bíblico, lecturas teológicas más dogmáticas de textos bíblicos que simplemente reforzaban y reafirmaban tradiciones y creencias teológicas. Y ahora, en cambio, el enfoque histórico crítico pide al intérprete que examine los libros del Antiguo y Nuevo Testamento como productos de procesos muy históricos. Y así se desarrolló la crítica histórica como una forma de interpretar los textos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento.

¿Qué significa entonces decir que la Biblia es histórica? ¿Jesús realmente resucitó de entre los muertos? ¿Lo hizo realmente un grupo de israelitas? ¿Y cómo es eso histórico? ¿Realmente un grupo de israelitas cruzó un mar que estaba dividido para poder caminar por tierra seca? ¿Cómo es eso histórico? Entonces, en un aspecto, estudia el texto bíblico como lo haría con cualquier otro documento. Entonces, varios principios, lo que quiero hacer ahora es discutir varios principios que guiaron la investigación histórica del texto del Antiguo y Nuevo Testamento. ¿Cuáles fueron algunas de las suposiciones y principios que gobernaron y guiaron los enfoques históricos críticos del Antiguo y Nuevo Testamento? En primer lugar, y mucho de esto les parecerá a algunos de los pensadores que acabamos de examinar anteriormente, es que el primer supuesto o principio que guió el enfoque histórico crítico fue la prioridad de la razón humana y la prioridad del sentido común.

El examen histórico del texto bíblico progresó y procedió según la razón humana. Es decir, el razonamiento humano y el proceso del sentido común fueron capaces de dar cuenta, comprender e interpretar los textos bíblicos en su contexto histórico. Entonces, por ejemplo, cuando uno se acerca a un texto como Mateo capítulo 1, donde se ve a Jesús como su nacimiento, como producto de una concepción y nacimiento virginal, el razonamiento y el pensamiento humanos me dicen que ese tipo de cosas no sucede.

Las vírgenes no conciben ni dan a luz hijos. Entonces, la lógica humana, el razonamiento humano, es significativo e importante y tiene una prioridad en los enfoques históricos críticos del texto bíblico. Un segundo principio que también se parece mucho y le debe mucho a algunos de los pensadores que examinamos en la sección anterior es el principio de causa y efecto.

Ésta es una de las presuposiciones principales del enfoque histórico y crítico histórico del Antiguo Nuevo Testamento. Todo sucede dentro de un continuo cerrado de causa y efecto. Es decir, el mundo y la historia operan según un sistema natural, un sistema mecanicista de causa y efecto.

Cada evento es visto dentro del contexto de lo que ocurre antes y visto en el contexto de su relación con todos estos otros eventos. Es decir, todo suceso debe tener una explicación natural. Y lo que eso significa es que, obviamente, no puede haber interrupciones sobrenaturales en el curso de los acontecimientos.

No puede haber ninguna intervención de un ser exterior, de un dios, en esos acontecimientos. Pero en cambio todos los acontecimientos deben tener una explicación natural. Los acontecimientos no ocurren simplemente, sino que tienen una explicación, una relación de causa y efecto .

Tienen una causa histórica que dio origen a esos hechos. Una vez más, un Mar Rojo no se divide simplemente para que una nación entera pueda cruzar. El agua no se convierte simplemente en vino.

La gente no simplemente resucita de entre los muertos. Las personas que están enfermas no se curan simplemente con una palabra hablada o con un toque. Entonces, según este método, uno debe encontrar otras explicaciones para ese tipo de cosas.

Un método para abordar esto, aunque existen otros, fue conocido como el enfoque histórico religioso, donde básicamente el Antiguo Nuevo Testamento se leía simplemente como variaciones o versiones de otras creencias religiosas y fenómenos religiosos similares en el mundo antiguo. En primer lugar, la prioridad del razonamiento y el pensamiento humanos. La segunda presuposición principal fue la de causa y efecto.

Cada acontecimiento tuvo una causa histórica. Todo sucedió dentro de un continuo cerrado de causa y efecto, por lo que los milagros debían explicarse de otra manera. No puede haber ninguna intervención sobrenatural en los asuntos de la historia.

Una última fue el principio o supuesto de analogía. Es decir, el conocimiento histórico procede de lo conocido a lo desconocido. O, de otra forma, la historia se repite.

Es constante. Cuando estudio un evento histórico, la suposición es que las cosas que sucedieron en el pasado deben tener una analogía con las cosas que están sucediendo en el presente. Por lo tanto, sólo los eventos que son análogos a mi propia experiencia, presumiblemente entonces en mi era científica tecnológica, eventos, solo los eventos que son análogos a mi experiencia actual son verdaderos.

De nuevo, cuando examino un relato de acontecimientos históricos, sólo aquellos que tienen una analogía con mi experiencia actual pueden considerarse verdaderos. Ahora bien, para la mayoría, esto no descarta por completo algunos eventos únicos. Por ejemplo, para usar un ejemplo de la historia de los Estados Unidos, la Batalla de Gettysburg, una de las batallas más famosas que tuvo lugar en Gettysburg, Pensilvania, una de las batallas más famosas de la Guerra Civil.

Fue solo una batalla. No se repitió ni se peleó una y otra vez. Sin embargo, al mismo tiempo, conocemos otras batallas bien conocidas en la historia, y hoy experimentamos guerras y batallas.

Entonces podemos saber que esta Batalla de Gettysburg, Pensilvania, que ocurrió a mediados del siglo XIX, puede aceptarse como cierta porque hoy tenemos analogías de eso. Pero hoy no vemos cosas como personas resucitando de entre los muertos, y no vemos mares que se dividen para que naciones enteras puedan cruzar. De modo que el principio de analogía es un supuesto o principio importante dentro de la aplicación del enfoque histórico crítico.

Ahora bien, la dificultad con esto es que todavía plantea preguntas sobre eventos únicos. Gran parte del enfoque histórico crítico no permitió acontecimientos únicos e incomparables. Como sugirió un intérprete, alguien que vive en un entorno donde no hay nieve y donde no hay hielo tendría derecho a dudar y negar la existencia de cosas como los icebergs porque no existe una analogía precisa.

Así que el método histórico crítico no lo permitía, no había lugar para acontecimientos singulares que no tuvieran paralelo o analogía con ningún otro. Cuando reanudemos nuestra discusión sobre la crítica histórica en la próxima sesión, examinaremos un poco más el método histórico crítico y luego haremos la pregunta de cómo se puede aprovechar y utilizar para interpretar las Escrituras, interpretando el Antiguo Nuevo Testamento como la palabra. de Dios para su pueblo hoy.